

Personas Mayores en la Provincia de Neuquén

—
Informe 2023

Personas Mayores en la Provincia de Neuquén

—
Informe 2023

Provincia del Neuquén

Gobernador de la Provincia

Cr. Omar Gutiérrez

Ministro de Gobierno y Educación

Sr. Osvaldo Llancafilo

Subsecretaria de Derechos Humanos

Dra. Alicia Comelli

Observatorio de Derechos Humanos

Dirección:

Mg. Gabriela Bercovich

Equipo técnico:

Prof. Emilio Alochis

Lic. Juan Pedro Bisheimer

Est. Rosario Jimenez

Índice

Introducción	5
Personas mayores y representaciones sociales	7
Salud	9
Cobertura	9
Alimentación	10
Actividad física	11
Calidad de vida	12
Dependencia	13
Discapacidad	14
Población con dificultad	15
Impacto de la pandemia	15
Trabajo y jubilación	17
Educación	19
Alfabetismo y nivel educativo	20
Educación para adultos	21
Tecnología	25
Sexualidad y enamoramiento	27
Reflexiones Finales	29
Referencias bibliográficas	31



Introducción

En la sociedad actual, el envejecimiento de la población es un fenómeno cada vez más relevante. El aumento de la esperanza de vida y los avances en la atención médica han contribuido a que la proporción de personas mayores en todo el mundo se haya incrementado significativamente en las últimas décadas. Este cambio demográfico plantea una serie de desafíos y oportunidades tanto a nivel social como individual.

El presente informe tiene como objetivo caracterizar la situación de las personas mayores en la provincia de Neuquén y explorar las diversas dimensiones que afectan su bienestar y calidad de vida. Abordaremos aspectos como la salud integral, la participación social, la jubilación, el trabajo remunerado y no remunerado, la educación, el uso de nuevas tecnologías y la sexualidad y el enamoramiento.

Al comprender mejor las necesidades y realidades de las personas mayores, podemos desarrollar políticas y programas más efectivos para promover su bienestar y garantizar que puedan vivir de manera plena y satisfactoria en esta etapa de sus vidas. También debemos reconocer la diversidad de este grupo de población, que abarca desde personas activas y saludables hasta aquellas que enfrentan limitaciones físicas o cognitivas.

Esperamos que este trabajo sirva como punto de partida para una mayor reflexión y acción en torno a la importancia de atender las necesidades de las personas mayores en nuestra sociedad. La inclusión y el respeto a todas las edades son fundamentales para construir una comunidad más justa y equitativa, donde todas las personas tengan la oportunidad de vivir con dignidad y plenitud.

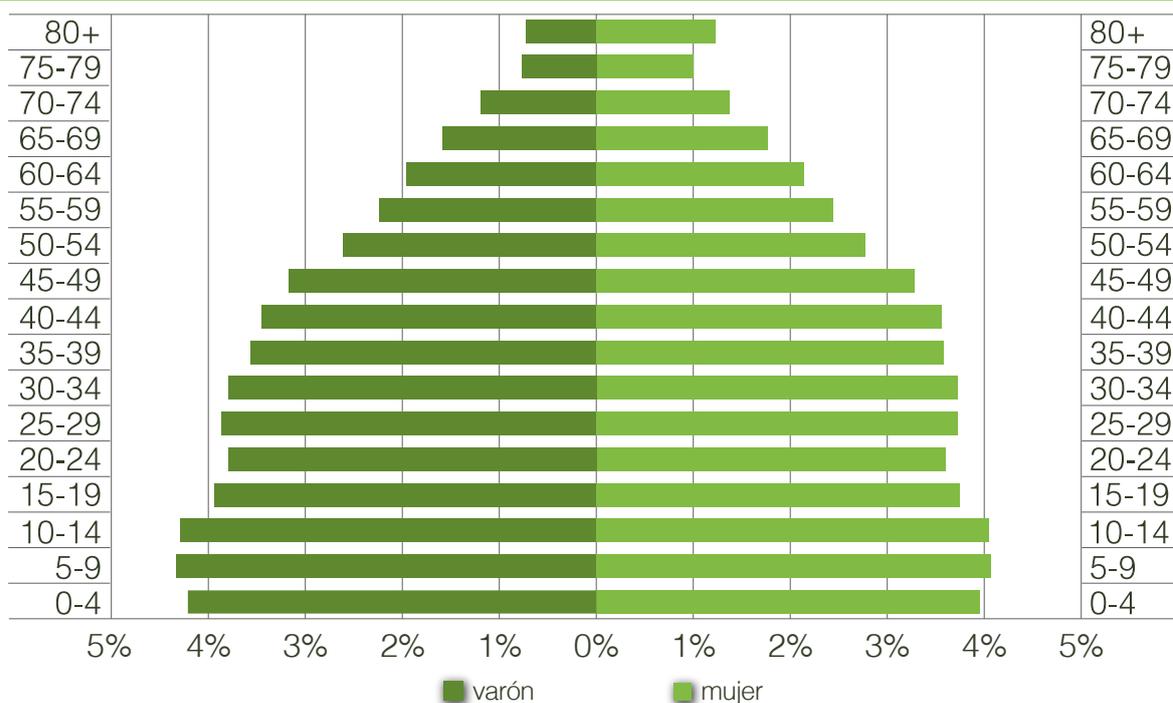
Personas mayores y representaciones sociales

El desarrollo del enfoque en derechos humanos en nuestro continente ha logrado, entre otras cosas, la creación de la Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores en el año 2015, que fue aprobada en Argentina mediante la Ley 27.360 en 2017. Esta Convención reconoce como personas mayores a las de 60 años o más y marca un cambio de paradigma al reconocerlas como titulares de derechos y promover una visión inclusiva y respetuosa de su participación activa en la sociedad. Se estima que dicha población representa el 14% en nuestra provincia, proporción que se ha ido incrementando a lo largo del tiempo (10% en 2010). Este proceso provoca una modificación en la estructura de la sociedad y como consecuencia impacta en distintos aspectos como el mercado de trabajo, el sistema de salud, el

sistema educativo, etc. La Convención plantea la responsabilidad del Estado, la familia y la comunidad en integrar a las personas mayores, garantizando su cuidado, atención y sus libertades fundamentales.

El envejecimiento de la población es el resultado de las interacciones que se producen entre los componentes demográficos, que son la fecundidad, mortalidad y migraciones. Concretamente, se define como un proceso de cambio en la estructura por edad de la población, caracterizado por el aumento del peso relativo de las personas en edades avanzadas y la disminución del de los más jóvenes. Por otro lado, podemos afirmar que existe una prevalencia femenina que se acentúa en los tramos de edades más altas. En este sentido, el grupo quinquenal de 75 a 79 años está comprendido por el 43% de varones y un 57% de mujeres, incrementándose

Estimación de la población total por sexo según de edad. Provincia de Neuquén. Año 2022.



Estimaciones sujetas a revisión.
Elaborado por la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Neuquén.

se considerablemente esta diferencia en la proporción del grupo de 80 años y más, que está representado por el 36% de varones y el 64% de mujeres.

Esta feminización de la población mayor es consecuencia de la mayor esperanza de vida en mujeres. De acuerdo a la estimación realizada por INDEC para 2020¹, la esperanza de vida de las mujeres en la provincia de Neuquén es de 82,8 años, la más alta del país, y la de varones es de 76,39 años (a nivel nacional, la proyección es de 74,2 en los varones y de 81,44 mujeres). De acuerdo con datos del Censo 2010, cada 100 hombres de 65 años hay 124 mujeres de la misma edad.

En general, la mayor esperanza de vida en las mujeres está relacionada a que “Los roles, las normas y las prácticas impuestas socialmente a los hombres exigen o refuerzan su falta de autocuidado e incluso el descuido de su propia salud física y mental” (OPS, 2019). Es decir, se podría suponer que los varones tienen una esperanza de vida inferior que las mujeres porque en ellos hay una menor frecuencia en los controles médicos y la actividad física, así como menores cuidados en términos alimentarios. Además, los roles de género y los estereotipos de masculinidad perjudican su salud integral en tanto imponen la represión de sentimientos y la de su vulnerabilidad emocional.

En general, los estereotipos y representaciones sociales producen formas de discriminación que atentan contra los derechos de las personas mayores. El estándar social culturalmente dominante pone en valor cualidades como la virilidad, la productividad y la juventud en nuestra sociedad. Esto trae como consecuencia prácticas de discriminación por edad, que hacen que las personas mayores que no demuestran aquellos atributos se enfrenten con actitudes que atentan contra su autonomía, como la infantilización. Esto ocurre, por ejemplo, con sus familiares, quienes muchas veces quieren tomar decisiones por ellos (como el manejo de sus horarios, sus actividades o hasta su patrimonio

y su dinero); también con el propio Estado, que tiende a desarrollar acciones asistenciales que ubican a las personas mayores en un rol pasivo.

Al mismo tiempo, los estereotipos de la vejez asociados a la pasividad y la disponibilidad de tiempo libre conducen a que en distintos entornos se vean recargados de actividades de cuidado (de nietos, por ejemplo). Estas representaciones operan en el sentido común del entorno y en las mismas personas mayores, haciendo que posterguen sus proyectos y planes de vida personales. Cabe señalar que estas situaciones, por cierto, tienden a complejizarse en casos donde existen otros factores de desigualación, como las condiciones socioeconómicas (García, 2018).

¹ Estas estimaciones fueron elaboradas por INDEC en base a los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Salud

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Siguiendo esa línea, a continuación repasamos distintos indicadores con el fin de caracterizar las condiciones de salud de las personas mayores de la provincia de Neuquén: cobertura de obras sociales, alimentación, actividad física, calidad de vida, dependencia, discapacidad e impacto de la pandemia.

Cobertura

De acuerdo al Censo 2010, el 16,1% de las personas mayores de 60 años no tiene obra social, prepaga o plan estatal, que en el caso de mujeres es el 12% y en el de los varones el 21,1% (esto está acentuado en la franja de varones de entre 60 y 74 años, que representa el 24%). Al analizar por grupo etario, el 19% de las personas de entre 60 y 74 años se encuentra en esta situación, mientras que ocurre lo mismo solo en el 8% de las personas de 75 años y más. Esta diferencia entre ambos grupos de edad se debe a que “toda persona de 70 o más años de edad, que acredite haberse domiciliado en forma permanente en el país durante un lapso no inferior a 10 años, y que no sea beneficiario, como titular o familiar, de una obra social” puede acceder a los servicios médico-asistenciales que brinda Pami, de acuerdo a la Ley N° 23.568.

En ambos grupos etarios, la cobertura ampliamente mayoritaria está brindada por una obra social, cuyos principales prestadores son Pami e ISSN, dado que están asociadas a la jubilación, con preeminencia de la primera, fundamentalmente por lo dicho antes respecto a la cobertura de mayores de 70. A marzo de 2022 Pami contaba con 52.596 afiliados mayores de 60 años en la provincia de Neuquén, de los cuales el 62,22% eran menores de 75 años. A su vez, el 60,59% eran mujeres, probablemente por una combinación de la mayor esperanza de vida y la menor edad requerida para acceder a la jubilación. En el caso del ISSN, en 2021 tenía 34.804 afiliados mayores de 60 años, de los cuales el 76,8% eran menores de 75 años.

Este mayor porcentaje respecto de los afiliados de Pami probablemente se deba en parte a que a nivel nacional la edad jubilatoria para los varones es 65 años, mientras que en la provincia es 60. Esto también explicaría que el peso relativo de las mujeres mayores de 60 sea menor en la obra social provincial, en la que representan el 57,3%.

Afiliados activos en Pami. Marzo 2022.

Grupo de edad	Mujer	Varón	Total general
60 a 64	4.731	1.687	6.418
65 a 69	8.195	5.135	13.330
70 a 74	7.029	5.950	12.979
75 a 79	5.294	4.139	9.433
80 a 84	3.411	2.279	5.690
85 a 89	2.034	1.062	3.096
90 a 94	888	378	1.266
95 a 99	251	87	338
100 o +	36	10	46
Total	31.869	20.727	52.596

Fuente: Portal de Datos Abiertos de PAMI.

Afiliados ISSN. Año 2021.

Grupo de edad	Mujer	Varón	Total general
60-64	6.538	4.953	11.491
65-69	4.700	4.008	8.708
70-74	3.747	2.786	6.533
75-79	2.451	1.723	4.174
80 y más	2.502	1.396	3.898
Total	19.938	14.866	34.804

Fuente: Dirección Provincial de Estadística y Censos de Neuquén, elaborado en base a datos del Departamento de Estadística del ISSN.

Alimentación

La alimentación es uno de los temas abordados en la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) 2018² que resulta pertinente tratar. A nivel mundial, se estima que 1 de cada 5 muertes son atribuibles a una alimentación inadecuada, principalmente a causa del alto consumo de sodio, el bajo consumo de frutas y verduras y el bajo consumo de granos enteros, que ocasionaron mayormente muertes por enfermedad cardiovascular, cáncer y diabetes³ (GBD 2017 Diet Collaborators, 2019). Los resultados que compartimos a continuación responden a comportamientos personales y sociales adquiridos (e impuestos, sobre todo a los varones) principalmente en la infancia y en la adolescencia, vinculados a los espacios que habitamos y a la alta disponibilidad y promoción de productos nocivos para la salud. Los datos indican que los hábitos poco saludables son menos frecuentes en las personas mayores. No obstante, al incluir la variable sexo en el análisis, son las mujeres las que tienen hábitos más saludables, concordando con lo planteado al inicio del informe respecto a cómo muchas prácticas impuestas socialmente a los varones son poco saludables.

En cuanto a agregarles sal a los alimentos una vez que están cocidos o al sentarse a la mesa, entre las personas mayores de Neuquén el 8,7% afirmó que lo hace siempre o casi siempre y el 23,4% lo hace raras veces, mientras que en personas menores de 60

² Solo es posible analizar como un solo grupo a las personas mayores de 60 años, discriminando únicamente por sexo. En ese grupo, como vimos cuando describimos la composición, tienen mayor peso las personas de menor edad porque son más numerosas.

³ Según los datos publicados por la Dirección de Estadísticas e Información de la Salud para la provincia de Neuquén en el año 2019, las principales causas de defunción en personas de 65 años y más son tumores malignos (24%), enfermedades del sistema circulatorio (22%), enfermedades del sistema respiratorio (15%) y diabetes mellitus (9%). En el grupo de 65 a 74 años, en el que no se observan grandes diferencias por sexo, es significativamente mayor respecto al grupo de 75 años y más el peso de las muertes por tumores malignos (34% frente a 20%), y menor el de las enfermedades del sistema circulatorio (17% frente a 24%), el de las enfermedades del sistema respiratorio (11% frente a 16%), y el de la diabetes mellitus (11% frente a 8%).

años estos porcentajes son 15,7% y 20,6%; es decir, el consumo más frecuente disminuye en personas mayores. Al observar el consumo habitual de sal en función del sexo, el 12,7% de los varones mayores de 60 años dijo emplear ese condimento, en tanto el porcentaje de los menores de esa edad que dijo consumirlo regularmente es el 20,1%. En el caso de las mujeres, los porcentajes son 5,6% y 11,4%, respectivamente.

En el mismo sentido, al analizar el consumo de las 5 porciones de frutas o verduras recomendadas por semana, si bien entre las personas mayores de la provincia la proporción que sí las consume (9,2%) es superior a la que lo hace entre menores de 60 años (6,3%), entre las mujeres también es mayor el porcentaje que las consume al compararlas con los varones, tanto en personas mayores (11,3% y 6,7% respectivamente) como en menores de 60 (7,9% y 4,6%). Entre las personas mayores que no las consumen, los principales motivos son factores individua-

Hábitos alimenticios en personas mayores



Consumo regular de sal

12,7% varones **5,6%** mujeres



Consumo recomendado de frutas o verduras

6,7% varones **11,3%** mujeres



Considera tener una dieta poco saludable

11,3% varones **14%** mujeres

Hábitos en la alimentación de personas mayores de 60 años, según sexo, de acuerdo a resultados de la ENFR 2018.

les⁴ (26,2%) y factores económicos (18,8%).

Respecto de la percepción sobre la propia dieta, entre las personas mayores el 12,8% la considera poco saludable y el 0,3% nada saludable, mientras que en personas menores de 60 años esos porcentajes son 29,1% y 0,9% respectivamente. Curiosamente, en personas mayores, son menos en proporción los varones que consideran tener una dieta poco saludable (11,3%) o nada saludable (0%) que las mujeres (14% y 0,6% respectivamente); en cambio, entre las personas menores de 60 esos porcentajes son mayores en los varones (29,4% y 1,1%) que en las mujeres (28,8% y 1,1%).

Actividad física

La práctica de actividad física regular produce efectos beneficiosos en la salud de personas de todas las edades. En particular “en personas mayores reduce el riesgo de caídas y lesiones asociadas, además de mejorar la funcionalidad física en aquellos con y sin fragilidad” (Physical Activity Guidelines Advisory Committee, 2018).

Siguiendo con los datos de la ENFR 2018 para Neuquén, el 9,5% de las personas mayores de 60 años declaró realizar un nivel de actividad física alto, el 31,2% un nivel medio⁵ y el 59,3% un nivel bajo, frente a un 21,2%, 37,9% y 42,9%, respectivamente, en la población menor de 60 años. Al distinguir por sexo en mayores de 60 años, el 12,4% de los varones dijo realizar un nivel de actividad física alto y el 28,9% uno medio, mientras que entre mujeres esos porcentajes son 7,3% y 33% respectivamente, sin diferencias significativas entre quienes realizan un nivel bajo.

4 Esos factores son: el tiempo que requiere su compra y preparación; la falta de apoyo del entorno; el disgusto por las frutas o verduras; la preferencia por otro tipo de comidas; la dificultad por los hábitos alimenticios y las exigencias de la vida diaria; y la falta de voluntad.

5 Se entiende por nivel medio al menos 3 días por semana de actividad física intensa de 20 minutos o más, o 5 días por semana de actividad física moderada o caminata de 30 minutos o más; y por nivel alto, al menos 3 días por semana de actividad física intensa (por ejemplo correr una hora 3 días por semana). Por actividad física intensa se entiende a aquella que hacen respirar mucho más rápido, exigen mayor esfuerzo físico y aceleran el ritmo cardíaco.

Nivel de actividad física en personas mayores



Causas de una baja actividad física



Nivel de actividad física y razones de baja actividad física en personas mayores de 60 años en el aglomerado Neuquén-Plottier, según ENFR, año 2018.

Es decir, el porcentaje que realiza actividad física de manera regular es similar pero en el caso de los varones es más elevado el que realiza un nivel alto.

En cuanto a las causas de una baja actividad física, las tres más mencionadas por varones son razones de salud (33,6%), falta de interés (10,8%) y falta de tiempo (8,2%), mientras que entre las mujeres son razones de salud (39,5%), falta de voluntad (21,9%) y por cuidado de personas (5,5%).

Calidad de vida

Otro de los temas en los que indagó la ENFR 2018 fue la percepción que tiene el individuo sobre su propia salud y sobre sus capacidades, haciendo hincapié en su autonomía. Para ello, tomó cinco aspectos: autopercepción de salud general, movilidad, autocuidado, actividades cotidianas, dolor/malestar y ansiedad/depresión.

Respecto a la percepción sobre la propia salud, en la provincia la proporción de personas mayores de 60 años que consideró que era regular o mala (37%) duplica a la de la población menor de 60 años (15,9%). Por otra parte, entre las personas mayores de 60 años el 35,4% dijo sentir un dolor o malestar moderado y el 9% mucho dolor o malestar, mientras que en los menores de 60 estos valores son 21,9% y 2,6%, respectivamente. Al

hacer la observación por sexo en personas mayores, en las mujeres los porcentajes son más altos, ya que el 38,9% manifiesta un dolor o malestar moderado y el 12,7% mucho dolor o malestar, frente a un 30,9% y un 4,3%, respectivamente, en el caso de los varones.

En relación a la salud mental, el 19,4% de las personas mayores declaró haber estado moderadamente ansioso o deprimido, o muy ansioso o deprimido. Esto es más elevado en el caso de los varones, 25,9%, que en el de las mujeres, 14,3%. No hay diferencias significativas con la población menor de 60 años.

En cuanto a la movilidad, como es de esperarse entre las personas mayores, la proporción de quienes tienen dificultades es superior al resto de la población. El 27,2% de las personas mayores de 60 manifestó tener algunos problemas para caminar y un 0,8% tener que estar en cama, en este último caso



Percepción de la propia salud regular o mala.



Presenta dificultad para caminar.



Siente dolor o malestar moderado.



Presenta dificultad para vestirse.



Se siente ansioso o deprimido.



Presenta dificultad para realizar actividades cotidianas.

Percepciones del individuo sobre su propia salud y sobre sus capacidades en personas mayores de 60 años en el aglomerado Neuquén-Plottier, según ENFR, año 2018.

todas eran mujeres. En cambio, en las personas menores de 60 solo el 7,7% manifestó tener algunos problemas para caminar y el 0,3% tener que estar en cama (también todas mujeres).

Respecto al cuidado personal, el 5,7% de las personas mayores manifestó tener algunos problemas para lavarse o vestirse solo, en contraste con el 0,7% de las personas menores de 60. Analizado por sexo, el porcentaje es más alto en mujeres mayores, 6,9%, que en los varones mayores, 4,2%, probablemente como consecuencia de la mayor esperanza de vida de las primeras.

En cuanto a las actividades cotidianas, como hacer tareas domésticas, actividades familiares, actividades recreativas, estudiar, etc., entre las personas mayores de 60 años el 14,2% manifestó tener algunos problemas para realizarlas, y el 0,6% dijo ser incapaz de hacerlas, mientras que entre las personas menores de 60 años esos porcentajes son el 3,8% y el 0,1% respectivamente. Si tenemos en cuenta el sexo, el porcentaje de quienes tienen problemas o son incapaces de realizar las actividades cotidianas es marcadamente más elevado entre las mujeres mayores (19,3%) que entre los varones (9,2%).

Dependencia

La dependencia es entendida como la necesidad de apoyo de terceras personas para desempeñar actividades básicas e instrumentales de la vida diaria, a causa del padecimiento de enfermedades crónicas y discapacidades. Entre las personas mayores hay una amplia variedad de situaciones en cuanto a su salud, en las que el factor edad no es necesariamente el determinante; así, hay personas mayores más jóvenes con altos niveles de dependencia, como también de mayor edad que conservan cierto grado de autonomía.

Para profundizar en indicadores vinculados a esto, recurrimos a la Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012 (Encaviam). Si bien estos datos no pueden desagregarse a nivel provincial, al ser un trabajo específico sobre la población

abordada en este informe resulta pertinente tomar los datos que corresponden al total nacional urbano, para comprender en términos generales la situación de esta población, particularmente en lo que a dependencia se refiere.

Para operacionalizar el nivel de dependencia se evalúa la capacidad de los individuos a la hora de desarrollar actividades de la vida diaria. La valoración funcional se divide en básica e instrumental. La primera de ellas refiere a la posibilidad del adulto mayor de desplazarse por sus propios medios en su cuarto o casa, y realizar actividades de la vida cotidiana como alimentarse, bañarse o vestirse. Por el otro, la funcionalidad instrumental refiere a la realización de actividades de mayor complejidad, como el uso del dinero, efectuar compras, cocinar o administrar sus medicamentos, necesarias para llevar adelante una vida independiente.

Alrededor del 10% de los adultos mayores presenta dependencia básica. A medida que aumenta la edad, la población adulta mayor se vuelve más dependiente en este

Dependencia básica.



Dependencia instrumental.



tipo de actividades -prácticamente se cuadruplica- con un 5% en el grupo de 60 a 74 años y un 21% entre los de 75 años y más. Al analizar por sexo, se observa que la dependencia para las actividades básicas de la vida está feminizada. Las mujeres con dependencia básica duplican a los varones en todos los grupos de edad.

Respecto de la dependencia instrumental, un 22% de los adultos mayores entrevistados presenta al menos una de estas limitaciones. De ellos, un 13% necesita ayuda para hacer las compras, un 12% para hacer las tareas del hogar y un 11% para viajar en transporte público, taxi, remis o auto particular. Son las mujeres quienes tienen una mayor presencia relativa en este tipo de dependencia.

La dependencia instrumental también crece con la edad. Mientras alcanza al 14% de los encuestados de entre 60 y 74 años, se triplica entre aquellos de 75 años y más, abarcando al 41% de los adultos mayores del rango.

Si bien este incremento se produce tanto en varones como en mujeres, las diferencias entre ambos sexos se amplían con la edad. Entre los adultos mayores de 60 a 74 años, la brecha entre varones y mujeres es menor, mientras que en las edades más avanzadas las mujeres están claramente sobrerrepresentadas en este indicador, probablemente por su mayor sobrevivencia -alrededor del 50% de las mujeres, contra un 28% de los varones-.

Las tareas de ayuda a las personas con alguna dependencia básica recae principalmente en el entorno familiar (77,4%). En menor medida, son llevadas a cabo por un empleado doméstico o cuidador no especializado (12,2%), un amigo o vecino (5,5%) o un cuidador especializado (3,5%). No obstante, se presenta una diferencia según la edad. En el grupo de 60 a 74 años con dependencias básicas tiene mayor preponderancia la ayuda del entorno familiar (85,6%) y los amigos y vecinos (7%). En el grupo de 75 años y más crece el peso de los empleados domésticos (16%) y los cuidadores especializados (4,7%).

Dependencia instrumental



13%
para hacer las compras.



12%
necesita ayuda para hacer las tareas del hogar.



11%
para viajar en taxi, remis o transporte público.

Nivel de actividad física y razones de baja actividad física en personas mayores de 60 años en el aglomerado Neuquén-Plottier, según ENFR, año 2018.

Con respecto a la ayuda que reciben los adultos mayores en sus limitaciones con las actividades instrumentales, son principalmente los familiares quienes se hacen cargo de estas tareas en todos los grupos de edad -casi un 80%-, seguido de los cuidadores no especializados o servicio doméstico, con un 16,3%.

Discapacidad

Además de los relevamientos mencionados que indagan sobre la calidad de vida de las personas, existe específicamente el Estudio Nacional sobre el Perfil de las Personas con Discapacidad, llevado a cabo en el año 2018. En este trabajo se considera la clasificación que realizó la OMS (2001), según la

Población con dificultad



Porcentajes de población con algún tipo de dificultad o discapacidad según el Estudio Nacional sobre el Perfil de las Personas con Discapacidad. Año 2018.

cual la discapacidad puede ser física o motora (ocurre al faltar o quedar muy poco de una parte del cuerpo, lo que impide a la persona desenvolverse de la manera convencional), sensorial (personas que han perdido su capacidad visual o auditiva y quienes presentan problemas al momento de comunicarse o utilizar el lenguaje), intelectual (limitaciones en la comprensión, aprendizaje y comunicación de manera irreversible) y/o psíquica (trastornos en el comportamiento adaptativo).

En la región Patagonia, el 9% de las personas declaró presentar algún tipo de discapacidad. Al observar los datos por edad, se visualiza que el 30% del grupo de 65 a 79 años presenta alguna discapacidad, mientras que en el grupo de 80 años y más es el 56% el que manifiesta esa condición, incrementándose 26 puntos porcentuales en este último grupo etario. Estos datos aportan información a los resultados de dependencia (básica o instrumental) analizados en el apartado anterior, en el cual se mostró que los niveles de dependencia aumentan en las edades más avanzadas.

Impacto de la pandemia

De acuerdo al Ministerio de Salud de la provincia de Neuquén, durante la pandemia, este grupo poblacional también fue uno de los más afectados. Más allá de los esfuerzos del sistema de salud neuquino por facilitar el acceso a los diversos servicios de salud, la pandemia de COVID-19 restringió de diversas maneras el uso de dichos servicios. Al mismo tiempo, las personas mayores fueron, por su condición vital, integrantes del segmento mayormente afectado por las afecciones provocadas por el virus, encontrándose en dicho segmento la mayor cantidad de decesos. Asimismo, el fallecimiento de personas “contemporáneas”, la reclusión por el aislamiento y distanciamiento social o la discontinuidad de uso de habilidades sociales requeridas en la vida cotidiana tuvieron un alto impacto en las cuestiones anímicas y cognitivas de este grupo etario.

La situación de las personas mayores durante la emergencia sanitaria tuvo como respuesta diversas acciones por parte del estado provincial y nacional. En primer lugar, desde el Ministerio de Ciudadanía de la Provincia de Neuquén, por medio de la Subse-

cretaría de Acceso a la Justicia, a través del Programa “Ayudándonos” habilitó en abril del 2020 un centro de atención de personas mayores. El programa tuvo como objetivo acompañar y asistir en diversos recados a la población adulta mayor para evitar el riesgo de contagio. El centro de atención operó a través de un 0800 a partir del cual las personas mayores podían comunicarse para solicitar asesoramiento para la realización de trámites, acompañamiento psicológico telefónico, asistencia en compras de suministros o gestión de recetas médicas para evitar la exposición al salir de la vivienda, información sobre circulación y asistencia legal. En octubre del 2020, el centro de atención registraba más de 1700 asistencias.

A su vez, en el marco de la Ley de Emergencia Sanitaria se firmó la Resolución 739/20 que tuvo como objetivo relevar el estado de las residencias de larga estadía de la provincia y el cumplimiento de los protocolos de sanidad, capacitar al personal de dichos hogares en cuidados y prevención de COVID-19, reforzando higiene y desinfección de los hogares, y capacitar a las personas mayores en prácticas de autocuidado e higiene personal. Asimismo, la resolución estableció que aquellas personas mayores que se albergaban en residencias de larga estadía o en casas particulares, habilitadas o no por el Ministerio de Salud de la provincia, y se encontrasen en situación de riesgo psico socio sanitario, sean reubicadas en otras residencias para el resguardo de su salud, hasta tanto lo determinara la autoridad sanitaria provincial.

Finalmente, una de las principales acciones en el marco de la Emergencia Sanitaria

por parte del estado nacional y provincial fue otorgar prioridad a la inmunización de personas mayores de 60 años. En la provincia de Neuquén, la Campaña de Vacunación COVID-19 comenzó el 29 de diciembre del 2020, con la llegada de las dosis de Sputnik-V. A los nueve meses de iniciada la campaña, el 93% de las personas mayores de 60 años contaba con su esquema de vacunación completo, y más del 97% ya había sido vacunada con la primera dosis. A su vez, para mitigar los riesgos de esta población, se vacunó al personal de salud, acompañantes y cuidadores de todas las residencias de larga estadía de la provincia.

Trabajo y jubilación

La legislación nacional (Ley 24.241) dispone que los requisitos para que una persona pueda jubilarse corren en función de los años de trabajo con aportes y la edad. En general, las mujeres deben tener 60 años y los varones 65, y en ambos casos se deben haber hecho los aportes durante al menos 30 años. En Neuquén, 52.596 personas reciben el beneficio de PAMI (marzo 2022), de las cuales el 60% son mujeres y el 40% restante son varones. Esta diferencia en la proporción se explica por la feminización de la población adulta mayor, mencionada en el apartado anterior, y por la edad más baja de jubilación en el caso de la mujer.

Por su parte, los jubilados y pensionados estatales de esta provincia perciben sus haberes a través del Instituto de Seguridad del Neuquén (ISSN). A los 60 años en el caso de los varones y a los 55 años en el de las mujeres, sumado a 30 años de aportes realizados, las personas se encuentran en condiciones de retirarse. En el año 2021, el ISSN comprendía a 29.641 beneficiarios previsionales, de los cuales el 38,2% son varones y 61,8% mujeres, una diferencia porcentual similar al caso de los beneficiarios del sistema nacional.

Tanto en el sistema nacional como en el provincial existen programas específicos para las personas que necesitan acceder a una jubilación, a pesar de no haber completado sus aportes, por ejemplo: para amas de casa, empleadas domésticas, albañiles, trabajadores autónomos, personas que han quedado incapacitadas para continuar trabajando, o para personas de edad avanzada (mayores de 70 años) que no han completado los 30 años de aportes, entre otras.

El concepto de trabajo, como categoría histórica, ha variado a lo largo del tiempo. Inicialmente, el trabajo estaba vinculado a las actividades productivas ligadas al mercado. Sin embargo, estas constituyen solo una parte del trabajo: desde hace un tiempo

el trabajo no remunerado (por ejemplo, quehaceres domésticos, cuidado de personas, apoyo a otros hogares para la comunidad y voluntario, entre otros) se comenzó a visibilizar como un valor económico y social. Por un lado, produce fuerza de trabajo materialmente, ya que las actividades no remuneradas garantizan el bienestar efectivo de la población, mediando entre la adquisición de bienes y servicios, y su consumo. Por otro lado, produce fuerza de trabajo de manera simbólica, transmitiendo valores esenciales para el desempeño en la sociedad.

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, llevada a cabo en el año 2021, muestra que el 83,8% de las personas participan del trabajo no remunerado, representando al 91,7% de las mujeres y al 75,1% de los varones. En el caso de las personas mayores de 65 años, también son las mujeres las que mayoritariamente participan del trabajo no remunerado, representando al 94,1%, mientras que en los varones esta proporción es del 83,9%. Res-

Trabajo no remunerado



Personas de 65 años y más.

Personas de 65 años y más que realizan trabajos no remunerados, por sexo, a nivel nacional, según Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, año 2021.

pecto del tiempo que le dedican por día, las mujeres mayores de 14 años lo hacen en promedio 6:31 horas, mientras que a los varones de esas edades les implica una dedicación en promedio de 3:40 horas.

Al analizar el tipo de trabajo no remunerado, observamos que las tareas domésticas son las que tienen mayor participación entre la población encuestada, en un 80%. En el caso de las mujeres de 65 años y más, el 90% participa en el trabajo doméstico no remunerado, con una dedicación de 4:06 horas en promedio. De los varones de la misma franja etaria, participa un 82,3% con una dedicación de 3:40 horas en promedio.

Asimismo, el cuidado de personas que son miembros del hogar implica al 26,1% de la población, que al incorporar la variable sexo, comprende al 31,4% de las mujeres, con un promedio de 6:07 horas diarias y al 20,03% de los varones con un promedio diario de 3:30 horas. En la población de 65 años y más lo realiza el 9,3%.

Por último, el relevamiento también indagó acerca del trabajo no remunerado de apoyo a otros hogares, para la comunidad y voluntario, dando como resultado que el 7,8% de la población lo realiza por 3:52 horas en promedio, indicando que en las mujeres agrupa al 9,3% y en los varones al 6,1% con dedicaciones de tiempo similares al promedio total en ambos casos. En la población de 65 años y más, esta tarea involucra al 11,3%.

En síntesis, en los grupos etarios más avanzados aumenta la participación de las personas mayores en tareas laborales no remuneradas, y son las mujeres las que mayormente realizan trabajo doméstico, cuidado de personas que son miembros del hogar y apoyo a otros hogares, para la comunidad y voluntario.

Tareas domésticas



Cuidado de personas



Apoyo a la comunidad



Personas que realizan trabajos no remunerados, por sexo, por edades, por tipo de trabajo, a nivel nacional, según Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, año 2021.

Educación

La Ley 27.360 de ratificación de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, en sintonía con la OMS y la ONU (a través de su Asamblea por el Envejecimiento, celebrada el año 1982), resalta la importancia de promover el acceso a la educación en la población adulta mayor, y convoca a que los gobiernos y la ciudadanía distribuyan los recursos educativos durante todo el curso de la vida, no solo hacia la juventud. La Ley 27.360 está vigente en Argentina desde 2017, y consagra en su artículo 20 el derecho a la educación de las personas mayores como un derecho protegido.

Los distintos acuerdos y normativas, en sintonía con algunas investigaciones, reconocen que el acceso a la educación por parte de las personas mayores es fundamental para garantizar un proceso de envejecimiento saludable, dado que el aprender es una vía para fomentar y mantener sus capacidades funcionales. También se destaca el rol socializador que cumple la educación en las personas mayores, dado que promueve la participación e inclusión social de las mismas en más espacios de interacción y grupos de pertenencia. En el mismo sentido, el acceso a la educación favorece la integración social y comunitaria. Tal es el caso de la alfabetización digital, que permite minimizar la brecha generacional y geográfica con el resto de la población.

“Según OMS (2015) hay suficiente evidencia empírica para afirmar que “al continuar aprendiendo, las personas mayores pueden adquirir conocimientos y capacidades para controlar su salud, mantenerse al día respecto de los avances en materia de información y tecnología, participar (por ejemplo, mediante el trabajo o el voluntariado), adaptarse al envejecimiento (por ejemplo, a la jubilación, a la viudez o a cuidar de otra persona), mantener su identidad y conservar el interés en la vida”(ODSA, BDSPM, 2019, pp. 4).

A su vez, se advierte que no es lo mismo enseñar y aprender en todas las edades, por lo que organismos e investigadores insisten en la importancia de construir formatos educativos, materiales y programas especialmente pensados para la población adulta mayor (ODSA, 2019).

El interés por conocer, el aumento de relaciones interpersonales, y la sensación de crecimiento y satisfacción personal que genera la experiencia de aprendizaje son factores que motivan a las personas mayores a acceder a la educación. No obstante, se identifican actitudes negativas y prejuicios que desalientan a las personas mayores a emprender actividades educativas: “se ven a sí mismas demasiado viejas como para hacerlo, carecen de confianza o motivación, temen competir con adultos más jóvenes, o temen que quede en evidencia su formación educativa limitada.” (ODSA, BDSPM, 2019, pp. 5).

Según datos que arroja la Encuesta de Deuda Social Argentina⁶ realizada en el tercer trimestre del año 2018, el porcentaje de personas mayores de 60 años que manifestó interés en seguir estudiando fue de un 29,9%; sin embargo, el porcentaje de las que efectivamente participaban de alguna actividad formativa descendió a un 10,1%. Otro factor a tener en cuenta al analizar este aspecto es la edad de las personas mayores. Según el grupo etario, de las personas que tienen entre 60 a 74 años, el 32,3% afirmó tener interés en seguir estudiando, y el porcentaje desciende a 22,8% en mayores de 75 años. El nivel educativo alcanzado también muestra diferencias en el interés en seguir estudiando. El 22,7% de las personas mayores que llegaron hasta el nivel secundario manifestó interés en seguir estudiando, mientras que en quienes completaron el nivel secundario o más el interés asciende a un 38,7%.

⁶ Encuesta realizada por el ODSA.

Según el estrato social-cultural⁷, también se encuentran diferencias en cuanto al interés en seguir estudiando. Para el estrato bajo-marginal, las personas mayores con interés en continuar estudiando representan un 17,5%; en el estrato bajo-trabajador representan un 26,3%; en el estrato medio-integrado un 38,3%; y en el estrato medio-profesional un 51,9%. El interés en seguir estudiando crece en los estratos sociales-culturales más altos. La diferencia entre el interés en participar de alguna actividad formativa de los estratos bajo-trabajador y bajo-marginal, y la efectiva participación de dicha población en las mismas, es en ambos casos mayor a un 15%. Es decir, las personas de estratos sociales-culturales más bajos, aún presentando interés, no acceden en la misma proporción a este tipo de actividades ya que el porcentaje de quienes participan en alguna actividad formativa desciende a un 2,9% en el estrato bajo-marginal, y alcanza un 4,7% en el estrato bajo-trabajador.

Alfabetismo y nivel educativo

Los resultados del Censo 2010 muestran que en la Provincia de Neuquén, de un total de 455.068 personas mayores de 10 años, 10.477 no sabían leer y escribir. La tasa de analfabetismo de la Provincia era de 2% aproximadamente. Del total de personas mayores de 10 años que no sabían leer y escribir en el año 2010 en la provincia, un 44,68% eran personas mayores de 60 años o más, es decir, 4.682 personas. Este último dato representa al 8,55% de la población de 60 años y más.

⁷ Para su clasificación se toma en cuenta la condición de actividad y calificación ocupacional del principal sostén económico del grupo familiar, sus fuentes de ingresos y su nivel de protección social.

Alfabetismo y analfabetismo en personas mayores de 60 años en la Provincia de Neuquén.

	Absoluto	%
No sabe leer y escribir	4682	8,55
Sabe leer y escribir	50053	91,44
Total	54735	100

Elaboración propia en base a datos del Censo 2010.

El Censo 2010 en la provincia de Neuquén demostró que un 24% de las personas mayores de 60 años alcanzó al menos el nivel secundario, mientras el 76% restante no lo hizo. En el gráfico, es posible visualizar que en todos los grupos etarios predomina considerablemente el nivel primario, comprendiendo aproximadamente entre el 70% y 80% de cada grupo. Los porcentajes disminuyen notablemente en la población que terminó el nivel secundario y el superior universitario. En este sentido, en el grupo de 60-64 el 20% tiene hasta secundario completo y el 11% alcanza el superior universitario, mientras que en el grupo de 95 y más esas proporciones disminuyen al 8% y 5% respectivamente.



Alfabetismo y analfabetismo en la Provincia de Neuquén de acuerdo a datos del Censo 2010.

Nivel educativo alcanzado en personas mayores de 60 años por edad

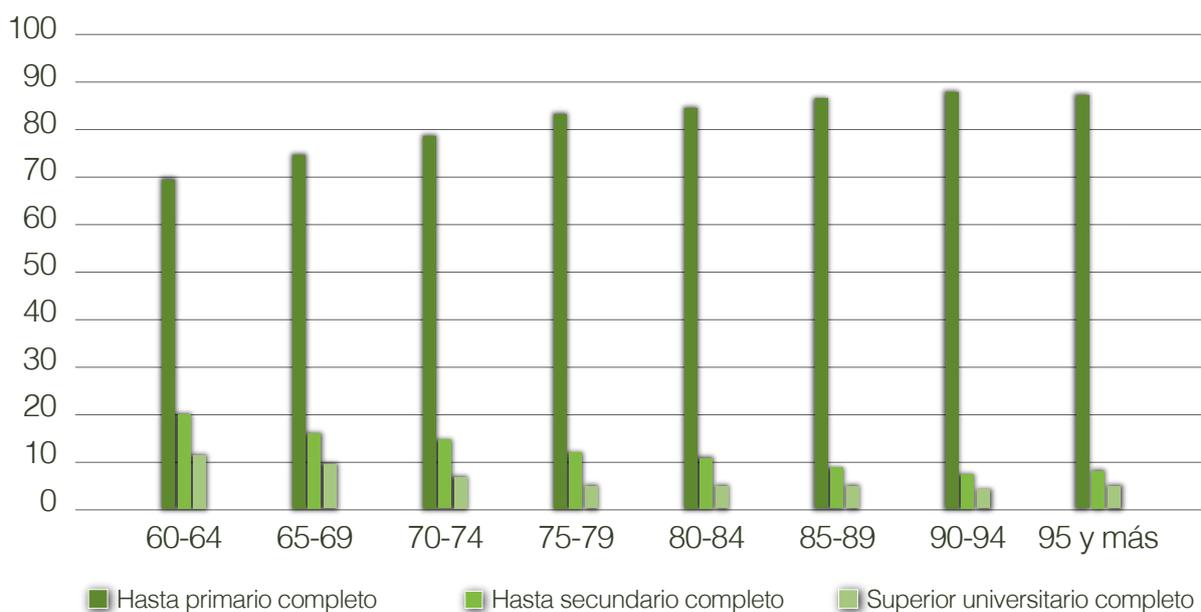


Gráfico de elaboración propia en base a datos del Censo 2010.

Educación para adultos

De acuerdo con el Anuario Estadístico del Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Neuquén, hasta el año 2021, del total de la matrícula de Educación para Adultos de la Provincia de Neuquén (33.510), 1.677 eran personas mayores de 55 años. Esto significa que las personas mayores de 55 años representan un 5% del total de matriculados en establecimientos de Educación para Adultos de la Provincia de Neuquén. En la matrícula de Nivel Primario para Adultos, los mayores de 55 años representan un 25,77% del total, en la matrícula de Nivel Secundario para Adultos representan un 0,7%, y en la matrícula de los Centros de Formación Profesional representan un 6%.

En Educación para Adultos, el nivel educativo al que más asisten los mayores de 55 años es a los Centros de Formación Profesional (54%). Esto podría explicarse ante la necesidad de seguir adquiriendo conocimientos que permitan acceder al mercado de trabajo a través de algún emprendimiento. Existen 44 Centros de Formación Profesional

Nivel educativo al que asisten las personas mayores de 55 años

Matriculados de 55 años o más

Nivel Educativo	Absoluto	%
Nivel Primario	644	38
Nivel Secundario	102	6
Centros de Formación Profesional	911	54
Total de matriculados (en los tres niveles)	1677	100

Elaboración propia en base a Anuario Estadístico del Consejo Provincial de Educación (2021)

dispersos por toda la provincia de Neuquén⁸, de los cuales 5 son Centros de Formación Profesional Agropecuaria. Los CFP en Neuquén cuentan con una amplísima oferta que contempla desde cursos de albañilería, carpintería, plomería, cocina, huerta, alfabetización digital, diseño gráfico, administración, entre muchos otros más.

⁸ Los 44 CFP se distribuyen en 13 departamentos de la provincia: Aluminé (2), Añelo (1), Chos Malal (3), Confluencia (21), Lácar (1), Loncopué (1), Los lagos (2), Minas (3), Norquín (1), Pehuenches (1), Picún Leufú (1), Picunches(2), Zapala (5). Los departamentos de Catan Lil, Collón Curá y Huiliches no cuentan con CFP.

Matrícula de Educación para Adultos de la Provincia de Neuquén por edad											
Nivel Educativo	13 a 19 años		20 a 29 años		30 a 39 años		40 a 54 años		55 años o más		Total de matriculados (100%)
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
Nivel Primario	344	13	494	19	426	17	648	25	644	26	2576
Nivel Secundario	5001	31	8143	50	2033	13	983	6	102	0,7	16262
Centro de Formación Profesional	3468	24	4011	27	3133	21	3149	22	911	6	14672
Total de matriculados (en los tres niveles)	8813	26	12648	38	5592	17	4780	14	1677	5	33510

Elaboración propia en base a Anuario Estadístico del Consejo Provincial de Educación (2021)

También es alto el porcentaje que asiste al Nivel Primario (38%). En contraste, solo el 6% de la matrícula de mayores de 55 años asiste al Nivel Secundario, a pesar de haber una importante cantidad de personas que no han logrado completarlo.

En el marco de una amplia oferta de actividades y programas preventivos que ofrece PAMI a sus afiliados, se encuentran las de "Talleres Cuidados" y "UPAMI" (Universidad para Adultos Mayores Integrados). Tales propuestas, de conjunto con otras recreativas, culturales y turísticas, tienen su fundamento en ser una opción para prevenir el sedentarismo y la falta de movimiento y recreación, reconocidas como principales causantes de enfermedades en las personas mayores. Tanto "Talleres Cuidados" como "UPAMI" son un ejemplo de propuestas educativas pensadas específicamente para las personas mayores.

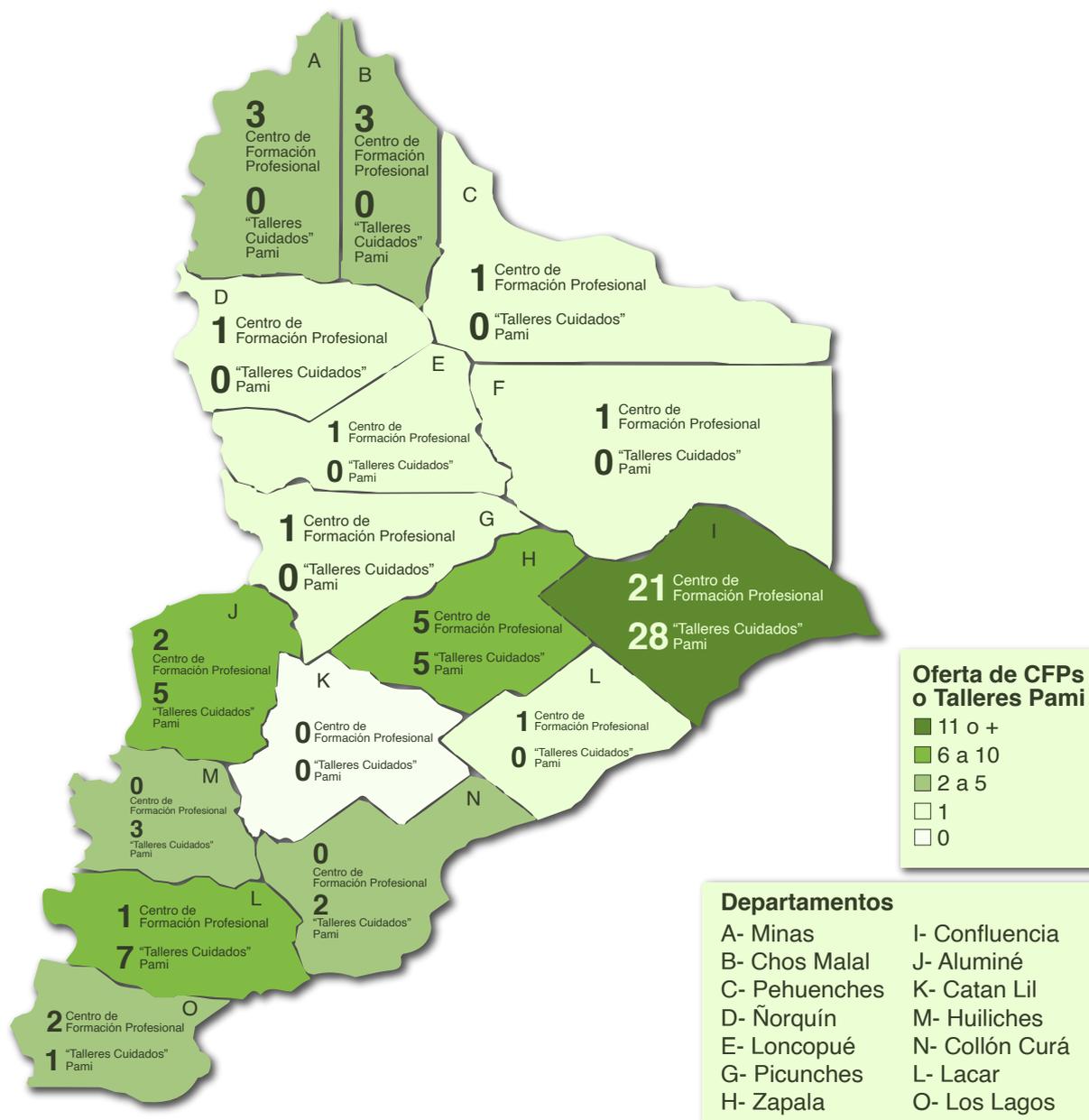
"UPAMI" es un programa que nació en el año 2008, a partir de un convenio firmado entre el CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) y el PAMI. El mismo ha sido valorado por su amplia cobertura territorial y su oferta curricular que, si bien incorpora la propia orientación didáctica de cada universidad, garantiza a su vez cuatro ejes temáticos especialmente pensados para la población adulta mayor: alfabetización informática, estimulación de la memoria, derechos y ciudadanía, y calidad de vida (Yuni y Urbano, 2015 en ODSA, 2019).

En el año 2022, en la provincia de Neuquén no es posible encontrar oferta educa-

tiva del programa UPAMI, pero sí existe una amplia oferta de "Talleres Cuidados" que en total suman 48. Estos talleres se encuentran distribuidos en 7 departamentos: Confluencia cuenta con 28 talleres, Lacar tiene 7, Zapala - con 5-, y también Aluminé, Collón Curá, Huiliches, y Los Lagos, en los que hay entre 1 y 3 talleres. Actualmente, dicha oferta contempla distintos tipos de actividades: Actividades artísticas corporales y musicales, como danza (8 talleres), música y canto (13), teatro y artes escénicas (2); actividades físicas como gimnasia (3), yoga y técnicas orientales (8); actividades artísticas plásticas (2) o manualidades (13); y talleres enfocados a desarrollar habilidades para la etapa de la vejez y el desarrollo saludable, vinculadas a la memoria (8) y a la salud integral (5).

Alcanzar los niveles obligatorios permite adquirir ciertas habilidades y herramientas que no están vinculadas con la edad, así por ejemplo podríamos mencionar el uso de dispositivos tecnológicos. Otra función que tiene la educación para la población adulta mayor es la de proporcionar el desarrollo de habilidades, destrezas y conocimientos que no han sido adquiridos en otras etapas de la vida. O bien, la educación también puede facilitar el aprendizaje de oficios o profesiones que sirvan para la inserción en el mercado laboral, o para satisfacer el interés personal. Sin embargo, el nivel secundario no es el más elegido por las personas mayores a pesar de que el 76% no lo completó. La mayor matrícula se concentra en los Centros de Formación Profesional (54%).

Mapa de distribución de la oferta educativa para adultos en la Provincia de Neuquén.



Oferta de "Talleres Cuidados" Pami y Centros de Formación Profesional en la Provincia de Neuquén por departamentos. Gráfico de elaboración propia. Año 2022.

Tecnología

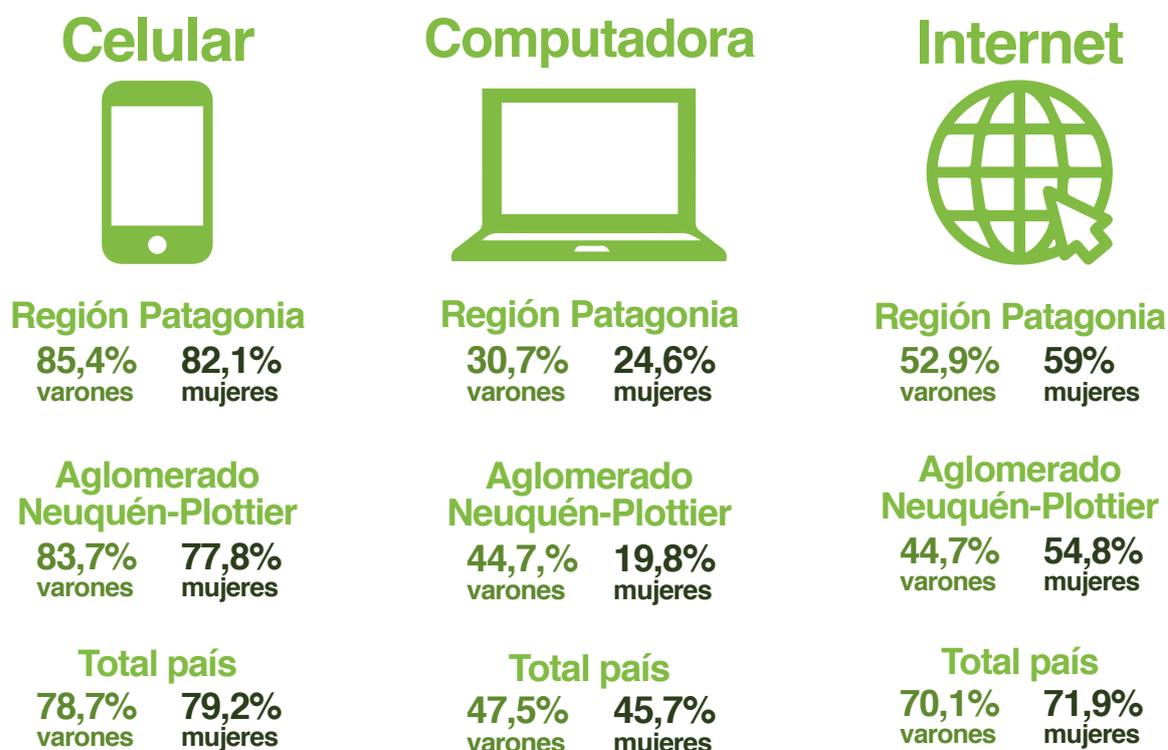
Las tecnologías de la información y comunicación forman parte de la vida cotidiana de las personas, crean nuevas formas de mantener relaciones sociales y generan otras formas de producir conocimientos. En el caso de las personas mayores es un desafío pensar en programas estatales que tengan como objetivo la integración social de esta población en dicho aspecto.

Los datos del Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (MAUTIC) incorporados a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), correspondientes al cuarto trimestre de 2018, permiten mostrar el uso que realizan las personas mayores de 60 años de celular, internet y computadora. También este relevamiento permite analizar la brecha digital existente entre va-

rones y mujeres, siendo estas últimas las que alcanzan los menores porcentajes. En este sentido, los varones del Aglomerado Neuquén-Plottier utilizan celular en un 88,7%, internet en un 54,8% y computadora en un 23,5%. Los datos que representan a las mujeres son, el 77,8% en el caso del celular, el 44,7% en el de internet y el 19,8% de computadora. Tanto en el uso del celular como de internet existe una diferencia de más de 10 puntos porcentuales entre varones y mujeres. Respecto al uso de computadora esa diferencia es de 3,7 puntos porcentuales.

Independientemente de las diferencias por sexo, podríamos afirmar que el uso del celular alcanza los niveles más altos, rondando el 80% de la población; la utilización de internet se aproxima al 50%; y por último

Utilización de bienes y servicios TIC (celular, computadora e internet) en personas de 60 años y más.



Población de 60 años y más por sexo según Jurisdicción y utilización de bienes y servicios TIC (celular, computadora y/o internet). Total país, Región Patagonia y Aglomerado Neuquén-Plottier. Cuarto trimestre 2018. Datos de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos del Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (MAUTIC), EPH (INDEC).

el uso de computadora no alcanza al 25%. Al considerar las jurisdicciones que permite desagregar la encuesta, observamos que en el uso del celular el aglomerado neuquino (83,7% varones y 77,8% mujeres) alcanza valores más altos que el resultado nacional (78,7% varones y 79,2% mujeres), no así en comparación con el regional (85,4% varones y 82,1% mujeres). En cuanto a la utilización de internet, son los valores nacionales los que alcanzan los resultados más altos, alrededor del 70% de la población, 20 puntos porcentuales más respecto a los datos del aglomerado. En cuanto al uso de computadora, es menos de un cuarto la población que la utiliza en el aglomerado, mientras que a nivel nacional se acerca a la mitad.

Al incorporar al análisis el nivel educativo alcanzado, quienes alcanzan los niveles más avanzados (superior universitario), como es de esperar, son los que más utilizan las TICs, marcando importantes diferencias en el uso de internet y computadora. Así, podemos observar que el 92,6% de las personas mayores de 60 años que completaron sus estudios universitarios utilizan internet, el 63,2% computadora y el 95,1% celular. No es la misma situación de quienes no tienen ningún nivel educativo alcanzado o quienes solo llegaron al nivel primario. Los resultados para este grupo indican que solo el 15,5% utilizan celular, internet y/o computadora. Como mencionamos más arriba, el acceso a la educación de las personas mayores permite desarrollar habilidades para un envejecimiento saludable.

Utilización de bienes y servicios TIC en personas de 60 años y más según nivel educativo.



Población de 60 años y más por utilización de bienes y servicios TIC (celular, computadora y/o internet) según nivel educativo alcanzado. Aglomerado Neuquén-Plottier. Cuarto trimestre 2018. Datos de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia del Neuquén, en base a datos del Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (MAUTIC), EPH (INDEC).

Sexualidad y enamoramiento

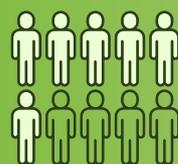
La sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de toda su vida, sin embargo es un tabú cuando quieren ejercerla personas mayores. Si bien es cierto que con el paso del tiempo aparecen cambios fisiológicos que la afectan, no hay edad en la que la actividad sexual, los pensamientos sobre el sexo o el deseo finalicen (Martínez Pascual y otros, 2004). En este sentido es importante tener en cuenta que la sexualidad “se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales” (OMS, 2018).

Al respecto, la ya citada Encaviam 2012 sostiene que seis de cada diez personas de 60 años y más piensa que es posible enamorarse en esta etapa de la vida, con una leve sobrerrepresentación masculina. La edad es un elemento importante en la evolución de este indicador: siete de cada diez adultos mayores jóvenes cree que es posible enamorarse, mientras que a partir de los 75 años esta proporción se reduce a algo más de cuatro de cada diez. Son los varones quienes mantienen más fuerte esta idea, incrementando la brecha con las mujeres en las edades más avanzadas.

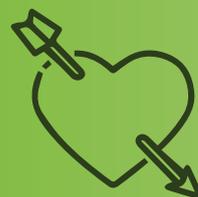
Con relación a la actividad sexual, la proporción de los que creen que las personas mayores la practican es mayor en comparación con la creencia en la posibilidad de enamoramiento: alrededor de un 80% sostiene que los adultos mayores tienen una vida sexual activa. Esta creencia se diluye a me-

didada que se avanza en edad. En los grupos extremos se encuentran los varones de entre 60 y 74 años que son quienes más creen en esta afirmación (un 89%), y las mujeres de 75 años y más quienes menos adhieren a esta idea (un 54%).

La valoración de la actividad sexual presenta diferencias por sexo y por tramos de edad. Entre las mujeres, alrededor del 60% le da importancia, más allá de que la mayoría reconoce que su vida sexual es menos importante que en la juventud. Por su parte, casi el 80% de los varones adultos mayores valora la vida sexual en esta etapa vital; el grupo que le da tanta importancia como en la juventud duplica al de sus pares mujeres. Dicha valoración decrece con el paso de los años, más allá de mantenerse las diferencias por sexo: entre los de 75 años y más, el 40% de las mujeres y el 25% de los varones considera que la vida sexual no es importante.



6 de cada 10
personas mayores de 60
creen que es posible enamorarse
en esta etapa de la vida



60% mujeres de
60 años o más
80% varones de
60 años o más
considera importante tener una
vida sexual activa

Datos en base a ENCAVIAM.

Reflexiones Finales

Luego de haber realizado un recorrido por distintos aspectos que permiten caracterizar a las personas mayores, entendemos que el proceso de envejecimiento no es idéntico para todas las personas que lo transitan y, en consecuencia, la percepción de la vejez no será la misma en todos los casos.

Los estereotipos dominantes sobre el significado del envejecimiento, más vinculados a una actitud pasiva, con una gran disponibilidad de tiempo libre, baja productividad y con pocos proyectos de vida ponen en peligro la autonomía de las personas mayores. Tal como se indagó en el informe, es necesario retomar la idea de que existe la necesidad de generar un sistema de apoyo que facilite el desenvolvimiento de las actividades cotidianas. Así, es posible identificar que el 10% de la población mayor de 60 años tiene una dependencia básica vinculada a dificultades para desplazarse por sus propios medios en casa y para realizar actividades de la vida cotidiana como alimentarse, bañarse o vestirse. Asimismo, un 22% de este grupo tiene una dependencia instrumental, es decir necesita ayuda para hacer las compras, para hacer las tareas del hogar y/o para viajar en transporte público, taxi o auto particular. También es importante destacar que dentro de la población adulta, el 5% del grupo de 60 a 74 años tiene dependencia básica, mientras que en el grupo de 75 años y más ese valor es del 21%. Este resultado indica que la dependencia básica ocurre con mayor frecuencia en edades avanzadas y que no es una característica general de las personas adultas, como muchas veces se presenta en el imaginario social.

Por su parte, la dependencia no debería significar pérdida de autonomía. Muchas veces las personas que proporcionan la ayuda toman decisiones que afectan el curso de sus vidas sin su consentimiento, con el prejuicio de la ancianidad como una etapa sin propósito. Es importante reconocer la capacidad de tomar decisiones de las personas

mayores sobre el estilo de vida que quieren seguir. En este sentido, podemos señalar la necesidad de ofrecer oportunidades vinculadas a completar los estudios obligatorios (ya que el 76% no los ha finalizado) u otras ofertas educativas que permitan fomentar y mantener las capacidades funcionales; brindar espacios de socialización y disminuir las brechas digitales existentes en la actualidad. Tal como vimos en este informe, existe una mayor concentración de oferta educativa para personas mayores en el Departamento de Confluencia, mientras que los departamentos con menor concentración poblacional cuentan con escasa o nula oferta educativa (los departamentos de Catan Lil, Collón Curá y Huiliches no cuentan con ningún CFP, y en el caso de Añelo, Catan Lil, Chos Malal, Loncopué, Minas, Pehuenches, Picún Leufú, Picunches y Ñorquín, no tienen ofertas de Talleres Pami).

Respecto a la brecha digital, en el apartado de educación se analizó la vinculación entre el uso de las TICs y el tránsito de las personas mayores por niveles de estudio superiores. Así, se pudo observar que quienes completaron sus estudios universitarios utilizan el 92,6% internet, el 63,2% computadora y el 95,1% celular. En cambio, quienes no alcanzaron algún nivel de instrucción utilizan dichas TICs en un 15%. Las nuevas tecnologías podrían ser uno de los aspectos que ayuden a fortalecer la independencia. El hecho de sentirse comunicados y ampliar sus redes de relaciones les permite mantenerse más activos y saludables psíquica y mentalmente.

Una perspectiva que considere a las personas mayores como sujetos activos, autónomos y deseantes debe contemplar asimismo la sexualidad. Los datos señalan que la mayoría de las personas mayores (y esto se encuentra más acentuado en menores de 75 años) piensa que es posible enamorarse y tener una vida sexual activa en esta etapa de la vida. Es necesario incorporar a esta po-

blación como destinataria de las políticas de salud sexual y reproductiva, así como promover el respeto a su privacidad, su sexualidad y su intimidad.

Existe un consenso que entiende al envejecimiento en el propio hogar como el escenario ideal, por lo que resulta preciso avanzar en esquemas de prevención de las enfermedades crónicas. Para ello es preciso que las personas lleven una vida activa y saludable. Como vimos, casi el 60% de las personas mayores de 60 años realiza un bajo o nulo nivel de actividad física y si bien al analizar alimentación, los datos indican que los hábitos poco saludables son menos frecuentes en las personas mayores, podemos suponer que sufren las consecuencias de una mala alimentación en su juventud. Esto muestra que para trabajar de manera preventiva se debe concientizar no sólo a los mayores sino a todas las personas a lo largo de toda su vida, entendiendo que eso permitirá un envejecimiento saludable.

Respecto a los beneficios previsionales, los datos indican que en términos relativos son mayoritariamente las mujeres las que comprenden ese universo, tanto en el sistema nacional como en el provincial. Esto se explica en parte por la feminización de la población adulta mayor, por la edad más baja de jubilación en el caso de la mujer y por la existencia de programas específicos para que las mujeres accedan a una jubilación, a pesar de no haber completado sus aportes, por ejemplo, para amas de casa. Al mismo tiempo, el informe analiza datos sobre el trabajo no remunerado (tareas domésticas, apoyo escolar y cuidado de personas en el hogar), que muestran que el 88,3% de las mujeres participa con una dedicación diaria de 4,5 horas en promedio, mientras que los varones que lo realizan representan al 58,5%, con una dedicación de 3,4 horas en promedio. Esta notable diferencia conlleva a que las mujeres cuenten con menos tiempo para dedicar a su desarrollo personal y por ende se encuentren en desventaja respecto a los varones. Esta situación responde a una desigualdad estructural, por lo cual se hace necesario avanzar en esquemas que

contemplan la especificidad que implica ser mujer y adulta mayor.

Finalmente, este informe se propuso realizar una caracterización general de las personas mayores de la Provincia de Neuquén y sus condiciones de vida, teniendo en cuenta el paulatino pero constante incremento de este grupo etario respecto de otros. Los estereotipos negativos asociados a la vejez deberían ser puestos en disputa, para así poder construir una mirada que contemple a las personas mayores como sujetos con proyectos de vida propios.

Referencias bibliográficas

García, I. L. (2018). Calidad de vida de las personas mayores: una herramienta de gestión orientada a la acción política local. Tesis doctoral, Universidad Católica de Córdoba.

Physical activity Guidelines Advisory Committee (2018). Physical activity guidelines advisory committee scientific report. Washington, DC: US Department of Health and Human Services, 2018.

Oddone M. J. y Paula Pochintesta, P. (2019). La cuarta edad: la fragilidad en cuestión... En Paredes, M. y Monteiro, L. (coord.) Desde la niñez a la vejez. Nuevos desafíos para la comprensión de la sociología de las edades. Asociación Latinoamericana de Sociología/Serie ALAS. Montevideo; Año: 2019.

GBD 2017 Diet Collaborators (2019). Health effects of dietary risks in 195 countries, 1990-2017: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2017. The Lancet, 393, 1958-72.

INDEC (2015). Tercera Encuesta Nacional de Factores de Riesgo para Enfermedades No Transmisibles. Primera Edición. Buenos Aires. Ministerio de Salud de la Nación, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC (2014). Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.

INDEC (2018). Estudio Nacional sobre el Perfil de las Personas con Discapacidad: resultados definitivos 2018. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Martínez Pascual, B., Díaz Palarea, M. D., Francés, F. C., Alonso Valera, J. M. (2004). Factores biológicos, psicológicos y sociales de la sexualidad en los ancianos. Revista multidisciplinaria de gerontología, Vol. 14, N° 3, 2004, págs. 150-157.

OMS (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque ope-

rativo. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2018.

Amadasi, E., Cicciari, M. R. (2019) La capacidad de aprender en las personas mayores. Observatorio de Deuda Social Argentina - Barómetro de la Deuda Social con personas mayores - Boletín 2019 – 1a. Edición-C.A.B.A.: Educa.

Consejo Provincial de Educación (2021) Relevamiento Anual Estadístico DIEE - Dirección General de Estadística - Dirección Provincial de Estadística y Evaluación - Consejo Provincial de Educación. Neuquén

Organización Panamericana de la Salud (2019). Masculinidades y salud en la Región de las Américas. Resumen. Washington, D.C.

